



GETTY IMAGES, REBEKAH GODDARD/LA TROMPETA

Arzobispa anglicana entronizada en un ‘sueño febril woke’

- Sam Livingston
- [30/3/2026](#)

El miércoles, Sarah Elizabeth Malallie fue formalmente entronizada como la 106ª arzobispa de Canterbury, la primera mujer en ocupar el cargo en sus 1.400 años de historia.

- El *New York Times* lo calificó de histórico. La Iglesia de Inglaterra lo calificó de esperanzador. *La Trompeta* lo llama un síntoma de la enfermedad terminal de la institución.

Simbolismo: Malallie fue instalada en una ceremonia que incluyó clérigos con cabello rosa, cánticos ecuménicos y una pompa que, en palabras de un observador, parecía un ‘sueño febril woke’.

La continua liberalización de la Iglesia de Inglaterra también se destacó en octubre cuando su líder, el rey Carlos III de Inglaterra, visitó el Vaticano y oró con el Papa en la Capilla Sixtina, la primera vez que un monarca británico lo hacía desde que la Iglesia de Inglaterra se separó de Roma hace 500 años. Carlos también dijo, antes de convertirse en rey, que quería ser un “defensor de la fe”, en lugar de “el defensor de la fe” como se especifica en el juramento de coronación.

- La Iglesia de Inglaterra tenía una asistencia semanal superior a 1 millón en 1980. Esa cifra ahora ha caído por debajo de 700.000 en un país de 68 millones de personas.
- Mientras tanto, las conversiones al catolicismo están aumentando. El *New York Times* informó esta semana que los obispos en Estados Unidos están intentando comprender el origen de una ola de nuevos conversos, el grupo más notable de los cuales son adultos de 18 a 35 años.

No es ridículo, es en serio: la ceremonia de entronización tuvo toda la solemnidad de una producción teatral. Pero esto no es ficción. La Iglesia de Inglaterra se está desmoronando, y Gran Bretaña se desmorona con ella.

- Durante décadas, la Iglesia de Inglaterra ha perseguido la relevancia siguiendo tendencias sociales de moda. El nombramiento de la arzobispa Malallie, una ex-trabajadora de la salud, se ofrece como la solución a esas décadas de declive. Pero este “nuevo comienzo” en realidad está redoblando los esfuerzos para cambiar la Iglesia para que se parezca más a la sociedad en lugar de al revés.

La Iglesia de Inglaterra no podría rechazar más claramente la enseñanza del Nuevo Testamento de la Santa Biblia en 1 Timoteo 2:12: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre...”.

La profecía bíblica advierte: “Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden” (Isaías 9:16).

La Iglesia de Inglaterra refleja el carácter nacional de Inglaterra. Cuando incluso la Iglesia de la nación rechaza la Palabra de Dios, la nación es cortada de Dios. Gran Bretaña no sólo está en aprietos política o militarmente; está espiritualmente perdida. Una arzobispa de Canterbury no causó este estado espiritual desastroso, pero es uno de sus síntomas más claros.